



Queridos hermanos peregrinos:

Les comparto algunas palabras a modo de motivación para ustedes, que han decidido a emprender esta Peregrinación hacia Luján, a la Casa de la Madre, Madre de todos, Madre de cada uno. En este Año dedicado en Ntro Obispado Castrense a reflexionar y profundizar la Fe, “Caminando” también hacia Ntro Jubileo Diocesano, por los “70 AÑOS SIRVIENDO A LOS QUE NOS SIRVEN” en FFAA y FFSS, y Año de la Oración, propuesto este último por el Papa Francisco.

Una PEREGRINACIÓN es para cualquier persona que la emprenda, cualesquiera que sean sus motivos iniciales, una ocasión para la transformación personal¹. La experiencia nos dice que, muchos, que fueron por motivaciones “ajenas” a la fe, llegan y vuelven como peregrinos creyentes. En esta misma sintonía, nuestro obispo Santiago, nos compartía el año pasado:

“También en los Santuarios pueden darse cambios profundos, donde no pocas veces deseamos volver a empezar y a mirarnos como hermanos y ser más solidarios comprometiéndonos con la Patria pidiendo que nos sane las heridas de tantos desencuentros. Ella anima esos cambios profundos que queremos para nuestras vidas. Esa Patria que deseamos y buscamos, solidaria, reconciliada y de paz, empieza por el corazón de cada uno de nosotros”.²

El esfuerzo, el cansancio, el polvo, los silencios y los encuentros irán forjando nuestra forma de recordar el trayecto que vamos dejando atrás e iluminarán nuestro futuro, en una metáfora certera de la vida³. Nuestra vida es una marcha continua, un despliegue hacia la consecución del objetivo, un peregrinar aquí en esta vida, para alcanzar el OBJETIVO más importante, trascendente e irremplazable, cual es el CIELO, la VIDA ETERNA, para lo cual el Señor nos ha dejado la “Logística necesaria” en Ntra Iglesia, volviéndose imperiosa la necesidad de sabernos acompañados, trabajar en equipo y fortalecer el “espíritu de cuerpo” para conquistar juntos, desde ahora, ese Objetivo Celestial ¡Cuánto bien nos hace ver un camarada, un compañero, un hermano a nuestro lado!

Nos decía nuestro obispo en la misma homilía:

Jesús camina su recorrido acompañado, ayudado por Simón de Cirene, que lo conocemos como el Cirineo. No va solo. Jesús se dejó ayudar, pasó Jesús como uno de tantos, asumió nuestra frágil naturaleza enferma y herida, pero para rescatarla y sanarla. Aquí también vamos juntos, el Señor nos ha convocado como Iglesia, como Familia, específicamente como Familia Castrense.

“El caminar juntos hacia los santuarios, es en sí mismo un gesto evangelizador por el cual el pueblo cristiano se evangeliza a sí mismo y cumple la vocación misionera de la Iglesia.” (DA 264).

Como en la vida, es más llevadero el camino compartido, con la oración común, con la cercanía que anima y restaura.

¹ <https://jesuitas.es/es/actualidad/601-peregrinar-una-ocasion-para-la-transformacion-personal>

² Homilía XX Peregrinación Castrense y de las Fuerzas de Seguridad a Luján

³ <https://jesuitas.es/es/actualidad/601-peregrinar-una-ocasion-para-la-transformacion-personal>



OBISPADO CASTRENSE Y DE LAS FUERZAS FEDERALES DE SEGURIDAD
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA
PASTORAL JUVENIL



Es un gran gesto de humildad, sabernos necesitados de los demás. Evitar toda “autosuficiencia”, como nos invita el Papa Francisco. Saber confiar lo que pasa por nuestro corazón, dejarnos ayudar. Cada uno de nosotros cuenta, en los destinos que estamos o Centros de formación con un capellán, con un sacerdote, cuya misión es ayudarnos, escucharnos, reconfortarnos y animarnos.

Caminar se convierte así en una herramienta de introspección, renovación espiritual y crecimiento en la Fe. No porque haya que ir a buscar a Dios a lugares que nos alejen de nuestra vida diaria, sino porque en esos recorridos que aúnan tradición, espiritualidad (...) podemos entrar en relación con lo más hondo de lo que somos, y percibir, o quizás descubrir, al Dios que ha soñado ya el destino de nuestros pasos⁴.

Te deseo querido hermano peregrino, en nombre de nuestro Obispo Castrense Santiago y propio, que me ha encargado la misión de animar la Pastoral de la Juventud, que en el recorrido y al final del mismo te encuentres o renueves tu encuentro con el Señor Jesús, el Señor de la Vida y la Esperanza, ese Jesús, del cual nos dice el Papa:

“Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. Entonces, las primeras palabras que quiero dirigir a cada uno de los jóvenes cristianos son: ¡ÉL VIVE y TE QUIERE VIVO!”⁵
¡Buena marcha, que la Madre de Luján te acompaña y cuida!

Padre César L. Tauro

Vicario para la Pastoral Juvenil Castrense
y de las Fuerzas Federales de Seguridad

⁴ idem

⁵ EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POST SINODAL. CHRISTUS VIVIT n° 1



Momentos para el camino y propuestas para reflexionar juntos

Nuestro *OBISPADO CASTRENSE Y DE LAS FUERZAS FEDERALES DE SEGURIDAD*, lo conforman los hombres y mujeres que integran el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, y, de las Fuerzas Federales, Gendarmería, Prefectura y Policía de Seguridad Aeroportuaria.

Hay algunas otras personas que también forman parte de nuestra “Diócesis personal” y por las cuales también vamos a rezar en nuestro peregrinar.

La idea es que tengamos seis momentos, uno por cada Fuerza, y nos podamos detener- aunque sea en el pensamiento- y reflexionar juntos.

Aprovecharemos el mensaje que el Papa Francisco, nos envió para la próxima jornada de jóvenes, cuyo lema es “*Los que esperan en el Señor caminan sin cansarse*” (cf. Is 40,31).

PRIMER MOMENTO

Nos dice el Papa Francisco

También nosotros, hoy vivimos tiempos marcados por situaciones dramáticas que generan desesperación e impiden mirar el futuro con serenidad: la tragedia de la guerra, las injusticias sociales, las desigualdades, el hambre, la explotación del ser humano y de la creación. Frecuentemente los que pagan el precio más alto son ustedes los jóvenes, que perciben la incertidumbre del futuro y no vislumbran posibilidades claras a sus sueños, corriendo así el riesgo de vivir sin esperanza, prisioneros del hastío y de la tristeza, a veces arrastrados por la ilusión de la delincuencia y las conductas destructivas (cf. Bula Spes non confundit, 12). Por ello, queridos jóvenes, me gustaría que, como le sucedió a Israel en Babilonia, también a ustedes llegue el mensaje de esperanza: del mismo modo hoy el Señor abre frente a ustedes un camino y los invita a recorrerlo con gozo y esperanza.

Como jóvenes sabemos de vencer adversidades, bien lo reza y canta el Himno de nuestro querido Ejército

POR LA PATRIA EL EJÉRCITO ARGENTINO
LEGENDARIAS HAZAÑAS REALIZÓ
FUÉ LA RUTA DEL SOL SU CAMINO
POR LOS VALLES Y CUESTAS LUCHÓ.
A LOS ANDES, LA GRAN CORDILLERA,
NUESTRO CONDOR, SUS HIJOS LLEVO,
Y ESA HERENCIA DE ESTIRPE GUERRERA
EN MALVINAS SU TEMPLE MOSTRÓ.

En este momento, pedimos asumir el compromiso de edificar y construir desde la paz y la esperanza, nuestra Patria Dios te Salve María...



SEGUNDO MOMENTO

Isaías profetiza un “caminar sin cansarse”. Reflexionemos entonces en estos dos aspectos: el caminar y el cansancio.

Nuestra vida es una peregrinación, un viaje que nos impulsa más allá de nosotros mismos, un camino en búsqueda de la felicidad; y la vida cristiana, en particular, es una peregrinación hacia Dios, nuestra salvación y plenitud de todo bien. Las metas, las conquistas y los éxitos a lo largo del camino, si se quedan sólo en el ámbito material, después de un primer momento de satisfacción nos dejan aún sedientos, deseosos de un sentido más profundo. En efecto, no sacian plenamente nuestra alma porque fuimos creados por Aquel que es infinito y, por esa razón, habita en nosotros el deseo de la trascendencia, la constante inquietud hacia el cumplimiento de las aspiraciones más grandes, hacia “algo mayor”. Por lo tanto, como se los he dicho muchas veces, “ver la vida desde el balcón”, para ustedes, los jóvenes, no puede ser suficiente.

Como jóvenes sabemos de ideales grandes y nobles, bien lo reza y canta la marcha de nuestra querida Armada

VALIENTE MUCHACHADA DE LA ARMADA.
QUE LEJOS DE AMOR Y HOGAR.
GUARDAN LA EXTENSIÓN DEL PATRIO MAR;
LA FURIA DE LOS VIENTOS DESATADA.
NO DOBLEGARÁ JAMÁS A SU CORAZÓN VIRIL Y AUDAZ.

En este momento, pedimos asumir el compromiso de edificar y construir desde valores altos, nuestra Patria Dios te Salve María...

TERCER MOMENTO

La solución al cansancio, paradójicamente, no es detenerse a descansar. Es más bien ponerse en camino y volverse peregrinos de esperanza. Esta es mi exhortación: ¡caminen en la esperanza! La esperanza vence todo cansancio, toda crisis y toda ansiedad, dándonos una fuerte motivación para seguir adelante, porque esta esperanza es un regalo que recibimos de Dios mismo. Él colma de sentido todo nuestro tiempo, nos ilumina en el camino, nos indica la dirección y la meta de nuestra vida. El apóstol san Pablo utilizó la imagen del atleta en el estadio que corre para recibir el premio de la victoria (cf. 1 Co 9,24). Quien de entre ustedes haya participado en una carrera —no como espectador, sino como protagonista— sabe bien la fuerza interior que se necesita para alcanzar la meta. La esperanza es precisamente una fuerza nueva, que Dios infunde en nosotros, que nos permite perseverar en el camino, que nos hace tener una “mirada amplia” que va más allá de las dificultades del momento y nos dirige hacia una meta concreta: la comunión con Dios y la plenitud de la vida eterna. Si hay un objetivo grandioso, si la vida no está dirigida hacia la nada, si nada de cuanto sueño, proyecto y realizo se perderá, entonces vale la pena seguir caminando y sudando, soportando los obstáculos y afrontando los cansancios, porque la recompensa final es maravillosa.

Como jóvenes sabemos de qué el amor y la paz, nos trazan el mejor camino, bien lo reza y canta la marcha de nuestra querida Fuerza Aérea

CON UN TOQUE DE AGUDO CLARÍN,
QUE EN EL CIELO ARGENTINO SE
EXPANDE, DE LA CUMBRE MÁS ALTA
DEL ANDES,
NOS RECLAMA ATENCIÓN SAN
MARTÍN,

Y NOS DICE AVIADORES SOLDADOS,
HEREDEROS DE MI TRADICIÓN,
QUE ESTE CIELO QUE LIBRE OS HE
DADO, SEA RUTA DE PAZ Y DE AMOR.

En este momento, pedimos asumir el compromiso de ser protagonistas en la construcción de nuestra Patria Dios te Salve María...



CUARTO MOMENTO

“Así pasa con ustedes. Incluso para los que han recibido el don de la fe, ha habido momentos felices en los que Dios ha estado presente y lo han sentido cercano, y otros momentos en los que han experimentado la soledad. Puede suceder que al entusiasmo inicial en el estudio o en el trabajo, o ante el impulso de seguir a Cristo —ya sea en el matrimonio, en el sacerdocio o en la vida consagrada— sigan momentos de crisis, que hacen que la vida parezca como una difícil travesía por el desierto. Estos tiempos de crisis, sin embargo, no son perdidos o inútiles, sino que pueden transformarse en ocasiones importantes para crecer. Son periodos de purificación de la esperanza. De hecho, en estas crisis muchas falsas “esperanzas”, que resultan demasiado pequeñas para nuestro corazón, se desvanecen; quedan desenmascaradas y, así, quedamos al desnudo frente a nosotros mismos y ante las cuestiones fundamentales de la vida, lejos de todo espejismo. Y en ese momento, cada uno de nosotros puede preguntarse: ¿en qué esperanzas fundamento mi vida?, ¿son reales o son ilusorias?

En esos momentos, el Señor no nos abandona; se hace cercano a nosotros mostrándonos su paternidad y nos da siempre el pan que reaviva nuestras fuerzas y nos pone de nuevo en camino. (...) Como decía el beato Carlos Acutis, la Eucaristía es la autopista hacia el cielo. Él fue un joven que hizo de la Eucaristía su cita cotidiana más importante. Así, íntimamente unidos al Señor, caminamos sin cansarnos porque Él camina con nosotros (cf. Mt 28, 20). Los invito a redescubrir este gran don de la Eucaristía.”

Como jóvenes sabemos esperar en el Señor, así lo canta también el Himno de nuestra querida Prefectura

PREFECTURA NAVAL ARGENTINA,
FIEL CUSTODIA DE RÍOS Y MAR,
ANTE DIOS SOLAMENTE SE INCLINA
¡Y ES LA PATRIA SU HISTÓRICO ALTAR!

¡HOMBRES DE ACCIÓN!... SU CONSIGNA
EL SABLE DE THOMPSON SEÑALA;
EL DENUEDO Y LA FE QUE NADA IGUALA

En este momento, pedimos asumir el compromiso de no claudicar en el cuidado y en la construcción de nuestra Patria. Dios te Salve María...

QUINTO MOMENTO

Queridos jóvenes, la invitación que les hago es a ponerse en camino, a descubrir la vida, tras las huellas del amor, en busca del rostro de Dios. Pero les recomiendo esto: no se pongan en camino como simples turistas, sino como peregrinos. Que vuestro caminar no sea simplemente un pasar por los lugares de la vida de forma superficial: sin captar la belleza de lo que van encontrando, sin descubrir el sentido de los caminos recorridos, capturando breves momentos, experiencias fugaces para conservarlas en un selfie. El turista hace esto. El peregrino, en cambio, se sumerge de lleno en los lugares que encuentra, los hace hablar, los convierte en parte de su búsqueda de la felicidad. La peregrinación jubilar, por lo tanto, ha de ser signo del viaje interior que todos estamos llamados a hacer, para llegar al destino final.

Como jóvenes, contamos una guía, sabia y profunda, hecho “norma de vida” en diez claros ideales: el decálogo del Gendarme

1. *Tengo el honor de ser Gendarme.*
2. *Soy correcto porque el ejercicio de mi función debe ser irreprochable.*
3. *Soy enérgico para no ceder en mi cumplimiento de mi responsabilidad.*
4. *Soy disciplinado porque en la disciplina está fundado el orden y el respeto mutuo.*
5. *Soy leal, porque sin lealtad no hay hombre de bien.*
6. *Soy cuidadoso de mis armas y de mi equipo, porque ellas son patrimonio de la Nación confiado a mí.*
7. *Soy constante centinela para velar por la soberanía nacional, proteger la democracia el cumplimiento de sus leyes y defender los derechos de todas las personas.*
8. *Soy presencia viva en toda la geografía del territorio patrio y en cualquier lugar del mundo en misión de paz, y mi mayor satisfacción es el deber cumplido.*
9. *Soy patria, ley y derecho.*
10. *Soy un Gendarme es decir soy persona de bien.*

En este momento, pedimos asumir nuestro compromiso de peregrinar, como creyentes, y desde la fe construir nuestra Patria. Dios te Salve María...



SEXTO MOMENTO

“Los exhorto a vivirla con tres actitudes fundamentales: el agradecimiento, para que sus corazones se abran a la alabanza por los dones recibidos, ante todo por el don de la vida; la búsqueda, para que el camino exprese el deseo constante de buscar al Señor y de no de apagar la sed del corazón; y, por último, el arrepentimiento, que nos ayuda a mirar dentro de nosotros mismos, a reconocer los pasos y las decisiones equivocadas que a veces tomamos y, así, poder convertirnos al Señor y a la luz de su Evangelio.

Les dejo una imagen más sugestiva para vuestro itinerario. Al llegar a la Basílica de San Pedro, en Roma, se atraviesa la plaza que está rodeada por la columnata diseñada por el famoso arquitecto y escultor Gian Lorenzo Bernini. La columnata, en su conjunto, tiene la forma de un gran abrazo: son los dos brazos abiertos de la Iglesia, nuestra madre, que acoge a todos sus hijos (...) los invito a todos a experimentar el abrazo del Dios misericordioso, a experimentar su perdón (...) Y así, acogidos por Dios y renacidos en Él, conviértanse también ustedes en brazos abiertos para tantos de sus amigos y coetáneos que necesitan sentir, a través de vuestra acogida, el amor de Dios Padre. Que cada uno de ustedes regale «aunque sea una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito, sabiendo que, en el Espíritu de Jesús, esto puede convertirse en una semilla fecunda de esperanza», y se conviertan así en incansables misioneros de la alegría.

«He peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe.» (2 Tm 4,7-8). El ejemplo de los santos y santas nos atrae y nos sostiene.

¡Ánimo! Los llevo a todos en el corazón y confío el camino de cada uno de ustedes a la Virgen María, para que, siguiendo su ejemplo, sepan aguardar con paciencia y confianza lo que esperan, permaneciendo en camino como peregrinos de esperanza y de amor.”

Como jóvenes, contamos una Madre, la Madre de Jesús y Madre nuestra. Ella nos cuida en los viajes de nuestra Vida y en la vida misma, cada día. Rezamos juntos

ORACIÓN A NUESTRA MADRE Y PATRONA, LA VIRGEN DEL BUEN VIAJE

Inmaculada Virgen María
Madre de Dios y Madre nuestra,
Señora del Buen Viaje,
protege a tus hijos en el viaje
de esta vida a la Patria eterna.
Intercede por nosotros para
que podamos ser fieles a nuestra
vocación de servicio.
Que no retrocedamos nunca
ante los inconvenientes del camino.
Enséñanos a ser discípulos
de tu Hijo en la humildad,
en la pobreza,
y en el abandono a la
Voluntad del Padre.
Nuestra Señora del Buen Viaje,
Patrona de la Policía de
Seguridad Aeroportuaria,
concédenos la Gracia de crecer
en el amor a Dios,
a nuestros hermanos y a la Patria.
Amén.

En este momento, pedimos asumir nuestro compromiso, al regresar, ser testigos valientes de
Jesús Dios te Salve María...



***SAN JOSÈ SANCHEZ DEL RÍO- PATRONO DE LOS JÓVENES
PERTENECIENTES AL OBISPADO CASTRENSE Y DE LAS FUERZAS FEDERALES
DE SEGURIDAD -***

Señor Dios que otorgaste
la palma del martirio a
San José Sánchez del Río,
al profesar y defender
con su sangre la fe
en Cristo Rey del universo.
Concédenos por su intercesión,
alcanzar la gracia de ser como él,
fuerte en la fe,
seguros en la esperanza,
y constantes en la caridad.
Como jóvenes que pertenecemos al Obisado Castrense
y de las Fuerzas Federales de Seguridad,
hemos sido puesto bajo tu cuidado,
siendo elegido como patrono nuestro
por tu juventud, valentía y gran amor
a Jesús, a su Madre y a tu Patria.
Cuídanos siempre e
intercede en nuestro favor.
Por Cristo Nuestro Señor.

Amén

Bendición FINAL

+ En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén